

# A LA LUZ DE UN CANDELABRO: EL EXVOTO JUDÍO DE LA FIESTA DE LA DEDICACIÓN

GABRIELA BENNER\*

**Resumo:** No judaísmo, o Sol, a Lua e as estrelas são observados para determinar a data das estações e festivais ou épocas devocionais. No calendário hebraico, o início de um novo dia é marcado ao pôr do sol e quando aparecem as primeiras estrelas da noite. Entre os objetos que marcam datas expressando a alegria de tempos memoráveis estão os castiçais de Hanukkah, objetos de devoção e piedade, indispensáveis para a Festa das Luzes e comemorando a rededicação do segundo Templo em Jerusalém. Neste estudo, apresentamos vários candelabros devocionais e identificamos a sua relação com o ritual hebraico e apresentamo-los como ex-votos judaicos.

**Palavras-chave:** Menorá; Festival de luzes; Hanukkah; Devoção hebraica; Ex-voto judaico.

**Abstract:** In Judaism, the sun, moon and stars are observed to determine the date of the seasons and festivals or devotional times. In the Hebrew calendar, the beginning of a new day is marked at sunset and when the first stars of the night appear. Among the objects that mark dates expressing the joy of memorable times are the Hanukkah candlesticks, objects of devotion and piety, indispensable for the Festival of Lights and commemorating the rededication of the second Temple in Jerusalem. In this study we present several devotional candelabra and identify their relationship to the Hebrew ritual and present them as Jewish ex-votos.

**Keywords:** Menorah; Festival of lights; Hanukkah; Hebrew devotion; Jewish ex-voto.

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es presentar la festividad de Janucá y los objetos devocionales relacionados con ella. En primer lugar, trataremos el origen de la misma, los tiempos y la luz en el judaísmo, la menorá en las artes visuales y su relación con el concepto de exvoto en las comunidades hebreas en el mundo a través de los materiales históricos conocidos como *Judaica*. Por último, explicaremos su uso en la festividad del mismo nombre y algunas de sus expresiones rituales y emocionales.

### 1. EL ORIGEN DE LA FESTIVIDAD

En el año 164 a. C., se celebraba la rededificación del Templo de Jerusalén por Judas Macabeo y sus seguidores. En años anteriores a esa fecha, en los tiempos del gobierno de Antíoco IV Epífanos, Judea se había convertido en una zona helenizada, y varios decretos limitaron la celebración de la vida judía conocida, obligando a los judíos a no guardar sus leyes, a servir a los dioses griegos e incluso sacrificando a quienes no siguiesen sus órdenes. El templo estaba ocupado por imágenes de dioses griegos y muchos judíos devotos tuvieron que huir al desierto para evitar la persecución y la muerte.

---

\* CITCEM; CISS (Centre for Innovation in the Social Sciences). Email: ggbenner@gmail.com.

Un pequeño grupo, los fundadores de la dinastía real asmonea, conocidos en la historia como los macabeos, se rebeló ante esta situación. Varios textos se refieren a esta historia, como los recogidos en los libros de 1 y 2 Macabeos:

*Cuando Matatías vio las injurias que se hacían a Dios en Judea y en Jerusalén, exclamó: ¡Qué desgracia! ¡Haber nacido para ver la ruina de mi pueblo y de la ciudad santa, y tener que quedarme con los brazos cruzados mientras que ella cae en manos de sus enemigos y el templo queda en poder de extranjeros! [...] Le robaron a Jerusalén todos sus adornos; de libre pasó a ser esclava. ¡Nuestro hermoso santuario, que era nuestra gloria, está en ruinas; los paganos lo han profanado! ¿Para qué seguir viviendo? Y Matatías y sus hijos se rasgaron la ropa, se pusieron ropas ásperas y lloraron amargamente<sup>1</sup>.*

El autor de este texto posiblemente quiso describir la transformación de Israel, así como el coraje y la perspicacia de Judas, Jonatán y Simón, inspirados por su padre Matatías<sup>2</sup>. Según Shalom Sabar, el énfasis de 1 y 2 Macabeos, al relatar la historia de la purificación del templo, es diferente. En 1 Macabeos se destaca la dedicación del templo por Judas Macabeo el 25 del mes de Kislev y su consecuente celebración de ocho días, emulando la otrora celebración del Templo de Salomón que duró precisamente ocho días. En 2 Macabeos la versión es diferente y el énfasis se coloca sobre la imposibilidad de hacer la peregrinación a Jerusalén en la fiesta de las cabañas o Sukot y, por lo tanto, los ocho días se refieren en ese texto no a Janucá, sino a la celebración de Sukot<sup>3</sup>.

En el Nuevo Testamento hay una referencia a esta festividad de la Dedicación del Templo. La encontramos en el Evangelio de Juan 10, 22-23:

*Celebrábase en Jerusalén la fiesta de la dedicación. Era invierno, y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón.*

Poirier sugiere que esta referencia a Jesús caminando por el pórtico de Salomón ha sido incluida en el texto con la intención de relacionar un asunto de cierta importancia como el tema de Janucá. El autor resalta que el pórtico de Salomón era parte del templo original que quedaba de los días de ese rey. Esa área tenía una gran importancia, especialmente para una festividad que celebraba la purificación y rededicación del templo. El contexto de Janucá aparece desde el verso 10, 1-39, porque se trata de la misma ocasión, durante la fiesta mencionada en el versículo 22<sup>4</sup>. El autor sugiere que se deberían situar todos los capítulos 9 y

---

<sup>1</sup> 1 Macabeos 2, 6-13.

<sup>2</sup> DUGGAN, 2015: 96.

<sup>3</sup> Ver SABAR, 2021.

<sup>4</sup> POIRIER, 2008: 469.

10 dentro del contexto de Janucá. Al hacer esto, la expresión «la luz del mundo», que aparece en 8, 12, y el tema de liberación, en 8, 36, sugiere que el capítulo 8 pertenece realmente al contexto de Janucá.

El arte judío que ilustra la historia no es tan profuso como el arte cristiano debido a que 1 y 2 de Macabeos se encuentran solamente en las biblias cristianas, y no forman parte del canon hebreo, por lo que el relato de los macabeos se encuentra representado con más frecuencia en obras del arte cristiano que en obras judías. En un ejemplo dado por Sabar<sup>5</sup>, en la Biblia Cruzada de Saint Jean d'Acre de 1255<sup>6</sup>, se ilustra el relato de un soldado griego que obliga a los judíos a postrarse delante de una estatua de piedra y, cuando uno de ellos se niega a hacerlo, es asesinado como acto de represalia. En contraposición, aparece una ilustración de los cruzados vestidos como macabeos que vienen a liberar los lugares santos de los infieles. Desde este período, y posteriormente en el Renacimiento y el Barroco, la figura de Judas Macabeo y su familia es representada en el arte como un héroe precristiano.

## 2. LOS TIEMPOS Y LA LUZ EN EL JUDAÍSMO

El Pentateuco, o la Torá, es llamada también la *Torá Ora*, es decir, la enseñanza de la luz. También está escrito sobre Dios que está «arropado de luz como de un manto», Salmos 104, 2, e incluso al final del día de reposo se recitan las siguientes palabras: «Bendito eres Tú Dios nuestro, Rey del Universo, que separa entre la luz y la oscuridad [...] entre el séptimo día y los seis días de trabajo».

Los rabinos medievales decidieron enfatizar la importancia de la luz y, por consiguiente, el acto de iluminar las velas de Janucá, sobre otros aspectos históricos. El Talmud ofrece al lector las instrucciones sobre el encendido de las velas de Janucá en el mismo texto que trata de las velas del día de reposo. Según este Tratado (Shabbat 21b), los hebreos vencedores solo disponían de una pequeña cantidad de aceite dejada por los seléucidas y, aún así, duró un total de ocho días, lo suficiente para mantenerlo iluminado mientras llegaban nuevas provisiones. Desde ahí surge una frase alusiva a la celebración: «Ocurrió allí un gran milagro».

## 3. LA MENORÁ EN LAS ARTES VISUALES

El artefacto que está asociado directamente con la festividad de Janucá es la lámpara o menorá, la palabra hebrea que designa este objeto. La lámpara original, localizada en el Templo de Jerusalén, debía arder continuamente, todos los días de

---

<sup>5</sup> SABAR, 2021.

<sup>6</sup> BA. Ms. 5211, fol. 339a.

la semana, desde su fuente de aceite que nunca debía acabarse, por lo que existía el oficio de velar constantemente para que esto sucediera así. El origen de su creación y función se encuentran en el libro del Éxodo, que hace referencia a la menorá de oro:

*Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelero a un lado, y tres brazos al otro lado. Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo; así en los seis brazos que salen del candelero<sup>7</sup>.*

En un pasaje en Zacarías 4, 2 se profundiza sobre el significado de la lámpara y se le da la orden a Bezalel, el arquitecto, para que haga un candelabro de oro puro. Este modelo sería el que existiría en el período del Segundo Templo, es decir, entre 516 a. C. y 70 d. C., dando la impresión de una menorá semicircular. Existe otro modelo, que fue encontrado en la sinagoga de Dura-Europas en Siria en el siglo 3 d. C., en el que se aprecian con más detalle imágenes alusivas a la naturaleza. Tenemos aún un tercer modelo, de los tiempos de la Mishná y del Talmud, entre los años 200-400 d. C. Los rabinos de entonces llegaron a un consenso casi total sobre la apariencia del candelabro del templo, y coincidieron en afirmar que tiene siete brazos y un soporte central principal.

Wirgin ha comparado el medallón central de la menorá del Sarcophagus Season, en la catacumba de la Via Appia, con escenas paralelas que muestran el nacimiento de Afrodita, destacando que la figura de la diosa ha sido remplazada por la menorá, creando así el mismo efecto del nacimiento de Afrodita en una concha en el arte pagano, un símbolo de la vida perpetua. El autor ha encontrado otro ejemplo, en la antigua sinagoga de Saroná en la Galilea, actualmente en el Museo Municipal de Tiberíades. Aquí, la menorá está flanqueada por dos pájaros que sostienen cuerdas en sus picos y que parecen estar levantándola desde sus profundidades invisibles. Esto, refiere el autor, recuerda a la representación del nacimiento de Afrodita en el Trono Ludovisi en Roma, debido a que las palomas eran asociadas frecuentemente con la diosa, lo que lo lleva a justificar que la menorá en el lintel simboliza igualmente la continuidad de la vida<sup>8</sup>.

En su revisión de Fine, Biale señala que el primero ha encontrado aparentemente todas las referencias a los candelabros desde los historiadores de la antigüedad tardía hasta la literatura moderna. El Talmud prohíbe que se elaboren candelabros de siete brazos y, sin embargo, esa restricción no se aplica a los candelabros de Janucá (también conocidos como januquiot y que son de ocho brazos), que

<sup>7</sup> Éxodo 25, 31-33.

<sup>8</sup> WIRGIN, 1964: 104.

empezaron a ser utilizados en las sinagogas desde el siglo XII. El autor menciona que fue Hemda ben Yehuda, la esposa de Eliezer ben Yehuda, quien acuñó el término Januquíá para la menorá de Janucá, para distinguirla de la menorá de siete brazos<sup>9</sup>.

Sabar (ver mención arriba) afirma que la lámpara de Janucá más antigua que se conoce (siglos XII, XIII d. C.) proviene del barrio judío de Aviñón y pertenece a la Colección Klagsbald de París. Es de piedra y tiene inscrito en hebreo las siguientes palabras de Proverbios 6, 23: «Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza [la Torá] es luz». Tiene ocho cavidades para depositar el aceite y está diseñada para ser colocada sobre el alféizar de una ventana.

Un cambio de estilo surge en el norte de España y en Provençe en el siglo XIV con la aparición de lámparas diseñadas para ser colgadas, como las que mostramos en las figuras 1 y 2. Presentan un modelo común con la base triangular y doce arcos de herradura.



**Fig. 1.** Antigua lámpara triangular de Janucá, sur de Francia o España, siglo XIV, bronce, fundición  
Fuente: © The Israel Museum

La Figura 1 muestra uno de los primeros prototipos de la lámpara triangular de Janucá a pequeña escala, y fue fabricada en España o en el sur de Francia. El diseño en estas regiones —con temas recurrentes como las ventanas en forma de rosetón, los arcos en forma de herradura y las hojas de trébol— estuvo claramente influenciado por los estilos locales, pero se conservó la forma triangular.

<sup>9</sup> BIALE, 2018: 207-209.



**Fig. 2.** Francia, antes de 1394

Aleación cuprosa fundida, 14,5 x 18,2 x 4,8 cm  
Préstamo permanente del Museo de Cluny —  
Museo Nacional de la Edad Media, París, donación  
Rothschild, colección Strauss  
Fuente: © Jean-Gilles Berizzi, RMN — Grand Palais — mahJ

La segunda lámpara de aceite (Fig. 2) perteneció a la colección del compositor y director de orquesta Isaac Strauss (1866-1888), y fue donada tras su muerte al Museo de Cluny por la baronesa Charlotte de Rothschild. Se cree que fue descubierta durante unas excavaciones en el antiguo barrio judío de Lyon en el siglo XIX. Esta comunidad fue desterrada definitivamente de la ciudad en 1394 y es uno de los objetos religiosos domésticos medievales más antiguos conocidos en Francia.

El modelo es de decoración calada, de inspiración arquitectónica, con un rosetón en el centro y una arcada debajo, de un estilo que se encuentra con frecuencia en los objetos medievales. Su estilización parece más románica que gótica y fue realizada muy probablemente para un cliente judío por un artesano cristiano. Una diferencia entre las muy parecidas figuras 1 y 2 es que el *shamash*, lugar para la vela auxiliar, se encuentra en la Figura 1 en el mismo nivel de las ocho cavidades para las velas, mientras que en la Figura 2 está en la parte superior, en una posición cercana al rosetón.

El concepto y los diseños utilizados por los artistas y artesanos en el campo de la *Judaica* ha estado en constante evolución, ya sea por la inspiración de los artistas, en primer lugar, pero también en función de la intervención de los curadores, los coleccionistas y los comitentes.

Este modelo es similar, en su especificación, a un exvoto. La definición de la RAE para el exvoto incluye la siguiente descripción: «que los fieles dedican a Dios [...] o a los santos, en señal y recuerdo de un beneficio recibido, y que se cuelgan en los muros o en la techumbre de los templos».

#### 4. JUDAICA: INTERACCIÓN ENTRE LAS PRODUCCIONES ARTÍSTICAS Y EL RITUAL

Los objetos y materiales creados para ser usados en rituales judíos son conocidos como *Judaica*, el arte ceremonial. Utilizar objetos especialmente bellos se considera una forma loable de honrar los mandamientos de Dios y, por lo tanto, el judaísmo tiene una larga tradición de encargar objetos rituales a artesanos y artistas<sup>10</sup>. Entre estos encontramos la copa con la cual se recitan bendiciones sobre el fruto de la vid, envolturas para guardar los rollos de la Torá y, también, bandejas para la Pascua, candelabros para las velas del Sábado, candelabros con siete brazos y, lo que nos ocupa, candelabros de Janucá con sus ocho brazos.

Como resultado de la exploración del continente americano a finales del siglo XV, aumentó la cantidad de plata disponible en Europa, facilitando así la creación de nuevos tipos de *Judaica*. Ya en el siglo XVIII, según Vivian Mann, la expansión de las comunidades judías europeas generó la necesidad de objetos ceremoniales para las nuevas sinagogas. Desde esos tiempos, y hasta la actualidad, han proliferado nuevos modelos de objetos ceremoniales que presentan formas y diseños innovadores<sup>11</sup>.

La Figura 3 es obra del norteamericano nacido en Alemania Ludwig Yehuda Wolpert, datada en 1958, hecha a mano de aleación de cobre como material y que se encuentra en el Jewish Museum de Nueva York. Este artista recibió muchos encargos privados y de sinagogas, y este elegante candelabro de Janucá se ha convertido en una imagen icónica, reproducida muchas veces y muy bien recibida en muchas zonas del mundo. En este modelo, el *shamash* divide los ocho espacios por la mitad, ocupando una posición vertical.

La existencia de la *Judaica* ha servido para la difusión internacional de las muchas imágenes que se han creado de la menorá en las comunidades judías en todo el mundo. Esta difusión ha favorecido su permanencia en uso, memoria y colección y ha servido para que la devoción asociada a ella no se pierda con el transcurso de los años. Lo que influencia más su diseño son las costumbres locales, mientras que su ornamentación hace referencia al Templo de Jerusalén, al milagro del aceite que duró ocho días o a historias relevantes, como la del drama de Judit con Holofernes, como vemos en la Figura 4. La gallarda figura de Judit sostiene una espada, presumiblemente la de Holofernes. Esta iconografía puede estar basada en el presunto heroísmo de la valiente judía, similar al de los macabeos.

---

<sup>10</sup> Existen comentarios rabínicos como el Midrash Mechilta de Éxodo 15, 2 o el Tratado Bava Kama 9b del Talmud de Babilonia que refieren a embellecer los mandamientos con hermosos artículos.

<sup>11</sup> MANN, 2003: 174.



**Fig. 3.** Ludwig Yehuda Wolpert, 1958, lámpara de Janucá  
Fuente: © Jewish Museum of New York



**Fig. 4.** Escuela Italiana, ca. siglo XVIII, menorá con figura de Judit con espada  
Fuente: © Museum at Eldridge Street

## 5. EL EXVOTO JUDÍO

Aunque en el judaísmo no existen exvotos, queremos presentar la idea de que el candelabro de Janucá funciona como tal, ya que intrínsecamente se trata de un artefacto que rinde homenaje a los macabeos y al hecho desafortunado del cual se han recuperado o salvado los judíos.



De esta forma, el exvoto judío funciona como un acto pragmático, cargado de un poder religioso, que evoca el momento en el que el ejército de Antíoco fue derrotado por los macabeos y retiró sus tropas. Desde esa fecha, cada candelabro de Janucá lleva consigo el eco de la fuerza de la victoria y de la fuerza espiritual que transmite la luz trascendental. Fuera de los ocho días de Janucá y sus prácticas de iluminación, el candelabro pierde, por decirlo de alguna forma, su poder. Aún así, no disminuye su importancia como fuente de información.

Los valores heroicos de los macabeos son enaltecidos, así como el rescate y la liberación experimentados por el pueblo. Los macabeos recibieron luz en las tinieblas y los exvotos de Janucá se relacionan con un contexto específico de contraste entre la luz y las tinieblas. La luz, símbolo de salvación, libertad y santidad, y las tinieblas, símbolo de opresión, alienación y falta de libertad.

Asimismo, un exvoto cubre o trata de aspectos estéticos y de manifestaciones religiosas cuyas raíces provienen de una narrativa histórica. Se puede hablar aquí de un exvoto comunitario sujeto a un lenguaje codificado. El personaje principal que ha ayudado a los fieles sería el mismo Dios, a través de los mencionados guerreros y, dado que los candelabros son colocados en un lugar público a la vista de todos<sup>12</sup>, constituye un testimonio en el presente y en el futuro de cómo el pueblo recibió una ayuda extraordinaria en el pasado. Así como el exvoto puede ser una muleta para alguien que era cojo, la menorá, creada para iluminar, representa un hecho histórico específico y se caracteriza por la creación de un vínculo sagrado entre el que dedica y la deidad, en este caso, el Dios de Israel, en un contexto de gratitud y compromiso espiritual. Como en el exvoto, la menorá de Janucá no tiene otro valor que el que se le da. Ya sea una menorá de plata o de piedra, grande en una sinagoga o pequeña en un hogar, no tiene otra singularidad que la que deriva de su función, relacionada intrínsecamente con una declaración de fe y de gratitud por parte de los fieles hacia su deidad. Dado que el judaísmo prohíbe la representación de la imagen de Dios, en el caso de la menorá simbolizaría la representación de los hechos de la divinidad acompañado de las ofrendas y las oraciones alusivas, lo que pone de relieve que se trata de un acto ofrecido a Dios. Por lo tanto, la asociación a una «imagen» de Dios estaría claramente visible en la luz que emana de este artefacto, cuya calidad y actuaciones artesanales o las técnicas empleadas no intervienen en su condición exclusivamente sociológica.

En todos los candelabros encendidos en el mundo durante la fiesta de Janucá se vislumbra un convencionalismo común, independientemente de donde se realice el encendido o del número de personas que asisten. El artefacto ciertamente representa una separación de dos universos, el cielo y la tierra, la menorá y

---

<sup>12</sup> Cuando se encienden las velas de la menorá desde una casa privada, se hace frente a una ventana que dé a la calle, para que los transeúntes puedan ver la luz. El hecho de que la luz sea vista al público es más evidente cuando se trata de una menorá más grande, como las encendidas en una sinagoga o en una plaza pública.

el mundo terrenal. Cada pieza elaborada ha tenido su origen conceptual en la desastrosa experiencia terrenal en términos de injusticias religiosas y la asiduidad en el acto anual. El exvoto sirve de agente en un intercambio entre lo humano y lo divino. Es evidente una unidad en la diversidad, donde la unidad es el mensaje de la identidad judía en el formato de ocho luminarias, y la diversidad son las formas y colores que sirven de materialidad para la creación de los candelabros según las diversas culturas y tiempos. Se trata de replicar ese primer lamento de no poder ser un judío cabal en la cultura mayoritaria, y la victoria obtenida por los macabeos con la consecuente creación de un nuevo ritual. La menorá es un artefacto que puede ser realizado en cualquier material y, sin embargo, a través de la reiteración del ritual anual, adquiere una dimensión peculiar que la coloca en un nivel diferente de cultura material. Si los judíos de la primera Janucá tenían sobre sí la prohibición de seguir sus tradiciones y costumbres e incluso eran obligados a transgredirlas, la posición de la menorá justifica el *continuum* de una historia conmemorativa de salvación, que sobrepasa el tiempo y el espacio original. Cada menorá iluminada logra cautivar la atención y activar sentimientos poderosos de pertenencia ante aquellos que observan la luz encendida en ella. Además, este exvoto en forma de artefacto cobra simbolismo religioso cuando las velas son encendidas cada año, noche tras noche, y no cuando está guardado el resto del año, sin ninguna función devocional a que asociarlo.

## 6. LA DEVOCIÓN A TRAVÉS DE GESTOS, PALABRAS, SONIDOS, RITUALES, ORACIONES

La necesidad de contar la historia es intrínseca al acto devocional. Las autoridades rabínicas promueven incluso la ejecución de estos actos votivos. Las narraciones pueden ser breves o extensas, pero siempre mencionan a todos, niños y adultos, la historia de la salvación por intermedio de los guerreros macabeos, seguido de oraciones específicas en un acto de cohesión comunitaria.

Cabe mencionar que en el relato histórico de la profanación del templo y las tragedias que le suceden, existe una oración congregacional<sup>13</sup> y que incluye el ayuno, el esparcimiento de cenizas, y el uso de ropas rasgadas:

*Clamaron al cielo diciendo [...] tu santuario ha sido pisoteado y profanado, tus sacerdotes están en duelo y humillados. [...] ¿Cómo podremos resistirles, si no acudes en nuestra ayuda?*

---

<sup>13</sup> 1 Macabeos 3, 50-53.

El autor de 1 Macabeos mueve su lírica a través del espacio y del tiempo en una secuencia que va de la esfera de la administración pública a la esfera doméstica, y desde el presente hacia futuras generaciones<sup>14</sup>.

Después de encender el *shamash*, la vela que sobresale de las otras ocho, se recitan unas bendiciones y se prosigue a encender el resto de las velas. De forma similar a un exvoto cristiano, los devotos posan su mirada sobre la imagen, en este caso el candelabro. Cada noche, se prende una vela adicional. Las oraciones, expresadas en hebreo, refieren por ejemplo:

*Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del Universo, quien hizo milagros a nuestros antepasados, en aquellos días, en esta época.*

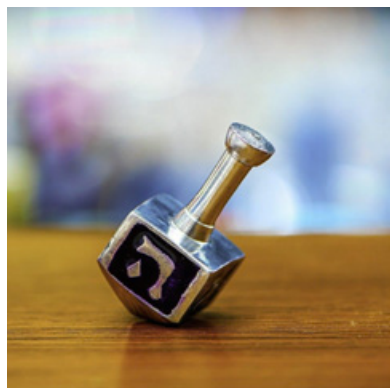
Con las miradas puestas en el exvoto, la luz refleja la acción del que desea verla. A diferencia de la luz del sol, la del candelabro se produce porque se ha obtenido un aceite, que tras ser depositado en el espacio destinado para él, puede servir para dicha iluminación. Una vez encendidas las velas sigue un tiempo de disfrute familiar cantando himnos alusivos, se degustan comidas grasientas, para relacionarlo aún más al aceite milagroso de la historia original. Entre las comidas, se consumen crepes fritas de papa o donas de diversos sabores y se juega al dreidel.

Existe un juego en Portugal, el de la «rapa», que según Brito-Semedo<sup>15</sup> tiene su origen en el juego del dreidel judío de Janucá. De hecho, las reglas del juego son exactamente las mismas, con la única diferencia de que el dreidel de Janucá tiene las letras en hebreo. El dreidel es una variante judía de la perinola. Cada lado tiene una letra del alfabeto hebreo que forman el acrónimo «*Un gran milagro ocurrió allí*». Por la documentación que existe hasta este momento, el juego parece provenir de otro similar del siglo XVI que se jugaba en Irlanda y que, de allí, pasó a Alemania. Hacia 1720 el juego se llamaba *T-totum o titotum* y, a inicios del siglo XIX, las cuatro letras significaban lo mismo que en la actualidad, ya sea en la cultura judía o en la portuguesa. La incorporación del juego a la festividad de Janucá es de alguna manera irónica y paradójica. Se celebra una victoria sobre la asimilación cultural con un juego que es un excelente ejemplo de asimilación cultural.

---

<sup>14</sup> DUGGAN, 2015: 103.

<sup>15</sup> BRITO-SEMEDO, 2016.



**Fig. 5.** Dreidel de Janucá

Fuente: Anónimo. Disponible en <<https://brito-semedo.blogs.sapo.pt/rapa-tira-deixa-e-poe-483702>>



**Fig. 6.** Del juego de rapa portugués

Fuente: Anónimo. Disponible en <<https://brito-semedo.blogs.sapo.pt/rapa-tira-deixa-e-poe-483702>>

## 7. LAS EMOCIONES DE UNA DEVOCIÓN

Todos estos actos de fe y devoción conforman el testimonio de cómo los judíos respondían y siguen respondiendo a una desventura o infortunio del pasado, atribuyendo a un ser superior la capacidad de cambiar el rumbo de su historia comunitaria, transformando la tristeza en gozo. Según Michael Duggan, existen dos ocasiones anuales donde la palabra «alegría» aparece asociada a la reacción de los judíos: una es en el festival anual de Janucá y la otra es al subir al Monte de Sión. El gozo de Janucá incluye el memorial de la victoria sobre Nicanor y la recaptura por parte de Simón sobre la ciudadela<sup>16</sup>. Esta alegría es el contraste con el lamento nacional experimentado por muchos judíos cuando el Templo de Jerusalén fue profanado y se prohibió la observancia de la religión. Un lamento que se transforma en ira y descontento, y que desemboca en la revuelta macabea, en una decisión comunal de transformar la vergüenza en honor<sup>17</sup>. Una visión parecida comparte Harry Cohen, quien en su *Jewish Encyclopedia* afirma que entre las características de esta festividad se incluye «cantar el himno *Maoz Tzur* y otros cantos que ensalzan la valentía y el coraje»<sup>18</sup>. Cantar canciones de victoria es, en muchas culturas, parte de un sentimiento de orgullo nacional.

Entonces, ¿qué es lo que celebra la Fiesta de la Dedicación? ¿Una victoria nacional o la presencia de la luz continua de Dios en la historia de un pueblo? Parece que ambos aspectos están entrelazados en este ritual anual. Esta festividad hebrea no hubiera sido posible sin la ayuda de una iluminación continua comuni-

<sup>16</sup> DUGGAN, 2015: 99.

<sup>17</sup> DUGGAN, 2015: 101.

<sup>18</sup> COHEN, 1965: 46.

taria en la menorá, un artefacto diseñado con una única finalidad religiosa, independientemente que cada pieza revele características culturales distintas.

Se trata de la recreación de un evento histórico específico. Lo que se presentó en aquel episodio como una crisis ha llegado a convertirse en un foco de esperanza, dentro de un nuevo ritual lleno de inspiración. La menorá, en este contexto, se convierte en un instrumento que, además de ser un artefacto religioso, evidencia la historia, organización y creencia de una sociedad particular y la transición que ha ocurrido desde el evento original, sombrío y perturbador, hasta la sobrevivencia que equivale en este caso a la llegada de una luz impetuosa, la luz de la esperanza, en medio de otros episodios de luchas de antijudaísmo y de antisemitismo. La iluminación de la sanidad, recuperación y esperanza que hace posible conectarse con aquellos héroes macabeos a través de una línea esperanzadora que sirve para las generaciones presentes y futuras. Presenta el legado y la herencia de antaño de una manera dinámica, válida para la actual comunidad judía mundial. No se trata de una simple metáfora, sino que la devoción está anclada en la historia. Aunque hay muchas maneras de observar la religión judía, cuando llega Janucá se expresa en la oración comunal del primer día cuando se ilumina la primera vela del candelabro, todos de pie, frente al exvoto que representa una misma devoción e historia, importante para un pueblo que cree en un pacto con su Dios y que en algunos episodios de la historia estuvo a punto de ser eliminado:

Bendito eres Tú, Dios nuestro Señor, Rey del Universo, quien nos otorgó vida, nos sustentó y nos hizo llegar hasta la presente ocasión.

## FUENTES

**Biblioteca Arsenal, París**

BA. Ms. 5211, fol. 339a

## REFERENCIAS

- BIALE, David (2018). *Steven Fine. The Menorah: From the Bible to Modern Israel*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2016. 279 pp. «AJS Review». 42:1, 207-209.
- COHEN, Harry A. (1965). *A Basic Jewish Encyclopedia: Jewish teachings and practices listed and interpreted in the order of their importance today*. Hartford: Hartmore House.
- DUGGAN, Michael W. (2015). *1 Maccabees: Emotions of Life and Death in Narrative and Lament*. In REIF, Stefan C.; EGGER-WENZEL, Renate, eds. *Ancient Jewish Prayers and Emotions: Emotions associated with Jewish prayer in and around the Second Temple period*. Berlin; Boston: De Gruyter, pp. 95-116.
- MANN, Vivian B. (2003). *Spirituality and Jewish Ceremonial Art*. «Artibus et Historiae». 24:48, 173-182.
- POIRIER, John C. (2008). *Hanukkah in the Narrative Chronology of the Fourth Gospel*. «New Test. Stud.» 54:4, 465-478.

- SABAR, Shalom (2021). *From the Maccabees to the Jews of East and West*. Beit Avi Chai, Jerusalem. Disponible en <[https://www.youtube.com/watch?v=Y6CoWUf6ERc&ab\\_channel=beitavichai](https://www.youtube.com/watch?v=Y6CoWUf6ERc&ab_channel=beitavichai) video>.
- BRITO-SEMEDO (2016). *Rapa, Tira, Deixa e Põe*. «Esquina do Tempo» (29 enero 2016). Disponible en <<https://brito-semedo.blogs.sapo.pt/rapa-tira-deixa-e-poe-483702>>.
- WAXMAN, Olivia B. (2017). *The Surprising Origins of 5 Hanukkah Traditions*. «Time Magazine Online» (11 dic. 2017). Disponible en <<https://time.com/5054877/history-hanukkah-traditions>>.
- WIRGIN, W. (1964). *The "Menorah" as Symbol of After-Life*. «Israel Exploration Journal». 14:1/2, 102-104.
- YERUSHALMI, Yosef (1996). *Zakhor: Jewish History and Jewish Memory*. Seattle: University of Washington Press.